

## Peso bajo al nacimiento y riesgo de depresión

■ Desde hace más de dos décadas han surgido datos en la investigación clínica que indican una posible relación entre el tener un peso bajo en el nacimiento y el desarrollo de depresión en la vida adulta. El bajo peso natal se ha relacionado también con otro tipo de padecimientos como las enfermedades cardiovasculares, la hipertensión y la diabetes tipo II. La hipótesis que sustenta esta asociación es que el recién nacido, expuesto a condiciones de fallas nutricionales durante la gestación, maximiza sus capacidades fisiológicas de adaptación para poder enfrentar la condición del desbalance. Este ajuste fisiológico que le permite enfrentar el déficit y sobrevivir, tiene como costo el que en etapas posteriores de la vida se incrementa la susceptibilidad para el desarrollo de enfermedades crónicas. Sin embargo, la evidencia de esta relación no se ha podido comprobar totalmente. En el caso de la depresión, los estudios de cohorte de poblaciones abiertas han dado resultados variados por lo que se considera que no se puede afirmar que en realidad exista esta asociación. No obstante, los resultados llevados a cabo con poblaciones de alto riesgo (por ejemplo individuos que fueron expuestos a condiciones de hambrunas) encuentran una clara asociación entre el bajo peso al nacimiento y la depresión en la vida adulta. Un estudio ilustrativo en este sentido es el que se llevó a cabo en Holanda y que encontró que los hijos de las mujeres que sufrieron la hambruna invernal de 1944-45 en el primer y segundo trimestres de su embarazo, tuvieron como adultos un mayor riesgo de enfermedades del estado de ánimo. Sin embargo, los críticos de estos resultados argumentan que ésta es una asociación difícil de determinar debido a que es posible que hayan intervenido otros factores. Estas discrepancias han dado lugar al diseño de estudios epidemiológicos más adecuados que permitan comprobar o rechazar esta hipótesis. En una publicación reciente aparecieron los datos de un trabajo de revisión sistemática del tema dirigido a determinar si realmente se podía comprobar esta asociación. Los autores determinaron definir un límite < 2500 g, como bajo peso al nacimiento.

Efectuaron una búsqueda sistemática en la bibliografía científica incluyendo sólo a trabajos con los siguientes criterios: 1) el estudio era original, 2) el peso bajo fue la variable de exposición, 3) la depresión o los síntomas depresivos fueron las variables de desenlace y se determinaron con la aplicación de escalas o con entrevistas diagnósticas. Incluyeron estudios tanto de cohorte como de casos y controles y se excluyeron los estudios que incluían a casos de alto riesgo. Su estrategia dio por resultado la adquisición de 1739 casos provenientes de 26 estudios. Once de ellos confirmaban la hipótesis de que el peso bajo al nacer se asocia a la depresión en la vida

adulta, mientras que el resto (15) no encontraron evidencia de esta asociación. Sin embargo, para los fines del meta-análisis dejaron fuera a ocho trabajos debido a diferentes inconsistencias, tomando en cuenta sólo 18 estudios para el análisis final. Este análisis demostró una débil asociación entre el bajo peso al nacer y la depresión. Los autores consideran que la interpretación de los resultados depende de si se considera o no la corrección del sesgo de publicación. Determinaron que los sesgos de publicación y de reporte estaban presentes por dos razones: en primer lugar porque el análisis de embudo sugería la ausencia de un pequeño número de estudios con resultados nulos, y en segundo lugar porque otro número de ellos enfatizó diferencias o resultados positivos cuando hicieron análisis por subgrupos. No dejan de considerar que una de las principales dificultades a las que se enfrentaron fue la gran heterogeneidad de los estudios, sin embargo, al hacer análisis de regresión con las variables modificadoras no identificaron que hubiese un factor específico que explicara el efecto de la heterogeneidad. Estas variables incluyeron indicadores de calidad tales como el grado en el cual se controlaron los posibles factores de confusión que pudieron haber tenido un impacto sobre el desenlace. Por otra parte, consideran que otro posible efecto de heterogeneidad podría haber correspondido a la inclusión de algunos estudios que tenían en su muestra productos con un muy bajo peso de nacimiento, lo cual es posible que correspondieran a nacimientos prematuros y no a término. En estos casos entonces sería difícil distinguir las depresiones de los sujetos de bajo peso a término de las depresiones causadas por deficiencias en el desarrollo.

Los autores del trabajo tienen claro que su estudio presenta tanto aspectos favorables como limitaciones. Una de sus principales fortalezas es que es el primer estudio de meta-análisis que aborda el tema. Sin embargo, la heterogeneidad de los estudios es una de sus limitaciones, si bien este factor se trató de reducir por medio del uso de procedimientos de análisis de regresión. Como sucede en cualquier estudio de meta-análisis los resultados dependen de la calidad de los estudios de manera individual, la cual fue muy variada. Muchos estudios tenían un poder estadístico bajo y fallas en el seguimiento. También en estos estudios impactan los sesgos de publicación. Sus conclusiones son que si bien se identificó un pequeño impacto con significancia estadística entre el bajo peso al nacer y el riesgo de depresión en la vida adulta, esta asociación deberá tener una interpretación cuidadosa. Por el momento piensan que lo más apropiado es considerar que aún no hay suficiente evidencia para sustentar tal asociación.

### Bibliografía

WOJCIK W, LEE W, COLMAN I y cols.: Foetal origins of depression? A systematic review and meta-analysis of low birth weight and later depression. *Psychol Med*, 43: 1-12, 2013.